
CORREO DE MURCIA

del Martes 26 de Noviembre de 1793.

LA MISANTHROPIA DE LA FRANCIA.

ANACRISIS DE LA FALSA FILOSOFIA.

Conditio presentium temporum; etiam hanc admonitionem provocat nostram; &c.

Tertul. de Præscript. post. init.

Señores Editores, Españoles Filósofos, y amados Coregnicolas: En el tiempo de la calamidad, en los transitos de la angustia, y à la vista de los mayores peligros, no hay duda, que alguna vez, se reconviene los hombres, á cerca de la moderacion de ciertas ideas, que sin la presencia de estas vicisitudes, suelen embaucar los entendimientos mas dispiertos, y las potencias mas esclarecidas. Esta reflexion ocupaba mi animo, despues de haber leído cuidadosamente la Obra, que el R. P. Fr. Francisco Ceballos, Monge Geronimiano, va dando á luz, con el título: *La falsa Filosofia, &c.* quando llegó á mis manos el Correo de Murcia, Num. 124. en cuyo discurso, leí por conclusion una breve Apologia, que la recomienda, para que se lea por todos los que deben influirnos la buena educacion, y verdadera Filosofia. Aquella reflexion, esta circunstancia, y las que quotidianamente nos representan varios Papeles publicos, sobre el deplorable estado del Reyno Filosofico, y las fatales consecuencias de los atentados, desordenes, é impiedades, que

oimos, se executan á las puertas quasi de nuestro continente. Esto mismo, incitó mas, y mas mi zelo verdaderamente patriótico, y me propuse coadyubar las pias intenciones del Autor del citado Discurso: Cooperando tambien por este medio, á que en tiempos tan calamitosos, procurasen los Sabios, y buenos Preceptores imbuir á sus Clientes en las Catolicas máximas de tan excelente Filosofo Español en la expresada Obra; cuya lectura, es tanto mas recomendable, quanto vemos, por desgracia nuestra, confirmados ya por la experiencia, los inauditos rigores del Fanatismo, que con tan buena crítica, solidez, y sana Doctrina, se descubrian, rebatian, y prenunciaban en las disertaciones del aparato: que es como si dixeramos el Preliminar de los demas Libros.

Persuadido de que muchos ignorarán el contenido de esta Obra verdaderamente Filosofica; y tambien de que su Autor no tendrá á mal, que yo me valga de sus mismas voces, y que trascriba al fin de este monitorio algunos fragmentos, como para muestra de sus preciosidades: quise hacer presente á los Subscritores de este Periodico, una idea, ó bosquejo de los Escritos de dicha Apologia, con cuyas ideas, reflexiones, y evidentes pruebas, puedan desengañarse los que alucinados con la ciencia de la novedad, respiran, y saben mas á una Filausia fanatica, que á la verdadera sabiduria de Filosofos: y al mismo tiempo un preciso Prospecto de la *Misanthropia* de la Nacion Francesa. Objeto tan horrible, en esta epoca, como lo fueron, en los siglos remotos, las Tiranicas destrucciones, y persecuciones mas Barbaras, que se nos representan, aun en el completo de las Historias mas tragicas.

Llamase *Misanthropia* el aborrecimiento á los hombres: Instituto formal del inhumano Timon. La misma que podemos llamar tambien la Pseudo Filosofia, la Nueva Filosofia, ó la impiedad misma, origen de la mayor parte de tantos males como nos rodean, y asaltan: Asi como podemos asegurar, que los espiritus fuertes, impios, libertinos, y pretendidos Filosofos, fueron, y son los principales agentes

tes de tanta iniquidad, é inhumana revolución. Este es el objeto que se nos representa, debiendo fixar nuestras atenciones, para que no nos abrase aquel fuego devorador de los fanaticos, ya que nos vimos quasi ahumados con los effluvios de algunos nuevos Filósofos: y que observamos, y vemos arder en las llamas de la crueldad, de la irreligion, y de la anarquia la mejor porcion de la Europa. La desgraciada Francia, en cuyo centro tubo acogida, fomento, y demasiada fermentacion la infestada semilla de aquella cosa, que tan á boca llena, llamaban algunos, *la Moderna, y verdadera Filosofía*.

Sugeto, que nos convence: de que los Atheistas, Deistas, Materialistas, Naturalistas, Fatalistas, y demas sectarios incredulos, impios, y libertinos, los Hobbes, los Rousseaux, los Mortagnes, los Bayles, los Alambertes, y otros dignos sequaces del Sacrilego, é impudente Voltaire, Oráculo de los pretendidos Filósofos, Comentador maliflúo del gran Newton. Autores de nuevos sistemas, y vanas Hipotesis, Inventores de ideas, y principios sediciosos, estos son con los que se pretende trastornar el Universo. Estos los que convencidos de crimen de Estado, contra la Religion, y sus venerables Arcanos: contra los Soberanos, y augustas Regalias: contra los Magistrados, y demas Potestades legítimas: y contra toda humana sociedad, deben considerarse unos abominables, y execrandos Reos.

Felices son los Reynos que llegaron á apagar con tiempo las filosoficas chispas de aquel fuego abrasador: y mucho mas felices aquellos, á quienes no llegaron los pestíferos vapores de su contagio, y de aquel veneno filosofico. ¿Mas, quales serán estos, quando se infiere, que no hay Reyno, Provincia, Ciudad, ni Pueblo, donde no se hayan procurado fixar las insolentes máximas, con el colorido, y embozo de una amable Filosofía? Nuestros mismos Pueblos: muchos Españoles, á pesar de la vigilancia de los Supremos Tribunales, como que adolecian de tan despreciable, como abominable fanatismo. No queriamos creer, hasta que lo hemos experimentado sobre nosotros mismos, que está

es.

especie de Filósofos, son unos hombres aturdidos, osados, y temerarios, que se complacen en negar lo mas recibido, por adherirse á la novedad; pero ya los vemos, y consideramos, como unos espíritus capilosos, obstinados, y caprichudos, contrarios del orden publico, y domestico: Enemigos de los Príncipes, perturbadores de la sociedad, y perseguidores de toda Nobleza. Unos oscuros, y despreciables Protheos, cuyo decantado saber, no es otra cosa, mirado á buena luz, que una despreciable vulgaridad. Unos insolentes, é insensatos, que despreciando el verdadero testimonio de otro, aunque este otro fuese todo el mundo, con sus sistemas, ó caos mas bien que sistemas, no admitian otras pruebas que sus caprichos, ni otra moral, que la critica, que inventaron sus Corifeos contra toda verdad; y segun sus ideas, en perjuicio de la Religion Catolica, en ruina de la Literatura, y de la buena Politica, en que se fundaron los Estados mas cultos. Unos fanaticos, y monstruosos Libertinos, que abusando de la verdadera critica, y de la mejor Logica, desprecian la sencillez, y divina elegancia de las Escrituras Santas: y que con un tren de pruebas, tan bien unido como maliciosamente inventado, se pasaron de la racionalidad á la demencia, como inspirados del mismo Baco, segun el mareo de sus delirios.

¿ Han hecho otra cosa en sus criticas, que pretender se prefiera un Poeta á un Profeta, las Fabulas al Evangelio, lo Humano á lo Divino? ¿ No han querido reformar á un Moyses, por un Cornelio Tacito, atropellando siempre la recta razon, y aun la misma critica? Neotericos en toda clase de literatura, prefieren muchas veces al testimonio de Dios el de un Escritor de patrañas, que dice conocer al mundo desde su huevo, penetrar hasta los tiempos mas fabulosos, y hasta las Naciones mas remotas; ellos nos han fingido, que á sus mismos ojos se abren los fundamentos del orbe terraqueo, y que mientras que se divierten, cantan, danzan, y beben, están viendo el fondo de lo mas secreto. ¿ Quanto no han apurado el origen de todas las cosas? Por eso descubrieron edades incognitas, y generaciones de generaciones, rompiendo las

las justas leyes de la autoridad, y sagrada critica; para impugnar, con lo mas sagrado, todo aquello que no acomoda á la liviandad, y al filosofico libertinage. Este ha sido su principal interés, y el premeditado invento de hacer odioso el Catolicismo, y verdadera Política: tratando aquel como una Paradoxa dura, impenetrable, cubierta de tinieblas, y sin alguna amenidad, ni union. Y he aqui, con lo que han procurado seducir á los Discolos, á los Muchachos, y almas femeniles: á los debiles espiritus, que solo buscan los literarios entretenimientos en las gracias del verso, en la simetrica, y amable composicion, en el atractivo eloquente de las palabras: medios, con que aun los mas sensatos, se han visto declinar, hasta el sequito de las mas barbaras operaciones.

Tal es el atractivo de la falsa Filosofia. Al fin hemos visto que por ella, se hacen los hombres enemigos de los mismos hombres: que las buenas ideas, y bellos pensamientos, se han convertido en un afectado de gravedad filosofica, que despojada de su misma afeminacion, y atavios superfluos, de aquel refinado estilo de sus sistemas, hace mas cierto el testimonio de sus falsedades. Ella, y sus pretendidos Filósofos, se iban ya atrayendo la inclinacion, y afecto de muchos Ciudadanos: de aquellos que imbuidos demasiado en la ilustracion moderna, les faltaba muy poco para creer mas bien á los Nevvtones, que á Moyses, y que á Jesu-Christo. Claro está, que no de estos, sino de aquellos, proviene la nueva Filosofia, y de los nuevos Filósofos la Filautia: la qual no es otra cosa, que un amor al egoismo, y un urdido de extravagancias, y fatales absurdos. Si todas sus Hipotesis, y Filosoficas aserciones, se hubieran presentado al publico sin los adornos de la eloquencia mundana, sin el gusto de la novedad, y sin los aparejos de una insinuacion maliciosa, ó afeccion prostituida: quizá no hubiera habido quien la levantase del suelo; pero ya vimos por quantas bellas artes llegó á ensalzarse esta falsa Minerva, y que en efecto se adoptó, se siguió, y se sirve por el engañoso estipendio de la libertad, y de un ciego placer. Esta es la nueva

va Filosofía, cuya vileza está ya experimentada á la menor reflexion. La misma que como una torpe ramera, la más asquerosa, y abominable de las Republicas, despojada de aquellas gracias, con que dicen que encanta, y de aquella eloqüencia mugeril, con que se nos insinua, vamos á ver lo que es por sí sola.

La Pseudofilosofía, de cualesquiera modo que se signifique, ha sido siempre un terrible monstruo: Renació este monstruo, se modernizó con solapa, se dió entrada al influxo de la novedad, que tantas veces inspiró el infierno, y predixeron los Libros Santos; y ya le vemos ser como el principal movíl de las turbaciones, y lamentables inconseqüencias, que hoy se experimentan en la misma Nacion que la dió acogida: fomentando, y sosteniendo en su seno tanta porcion de incredulos, impios, y pretendidos Sabios. ¿Con tales principios, y tales progresos en una Nacion, qué habian de ser sus mismos Patriotas? Los Franceses mismos, infatuados, soberbios, y tiranicamente imbuidos en las máximas mas perversas, llegaron á lo sumo de la locura, de la irreligion, y de la mayor iniquidad. Ponen en practica lo mismo que filosofaban los Libertinos, meditan sus Hipotesis, y seducen las gentes hasta la ultima obcecacion. Ultimamente, adoptan sacrilegos, lo que por varios sistemas, les dictó muchos años antes la mas barbara incredulidad: fruto legitimo de su nueva, y perfida Filosofía. Los Franceses, ciegos, y alucinados dexan de ser hombres, y se convierten en bestias feroces. Mas barbaros, que los mismos Barbaros, sin otros principios que el Nacional fanatismo, llegan á definir el unico principio de las acciones del hombre *Libre*, ¡Que temeridad! *Igual*. ¡Que insensated! cuyos constitutivos, sean el temperamento, el placer, la inclinacion al deleyte, el gusto, y aficion á viles objetos: y la libre é igual inclinacion á las ideas mas perversas, que pueden imprimirse en los espíritus mas corrompidos. ¡Que ignorancia mayor, y que impiedad! Ultimamente, concluyen afirmando rigorosamente, que los Pueblos, los que se llaman Subditos, no tienen otro superior, ni otro recurso, que á sí mismos, á sus fuerzas,

á sus dolos , á sus trazas , y astucias : con lo qual sacuden, ó intentan sacudir todo vinculo de religion , y toda sumision á los Reyes ; ¡ Filosófica Tiranía é inaudita Barbarie ! Pues al fin decretan sacrificar sus Soberanos , á la venganza de unos agravios , que se forjan en su misma tiranía , é inhumanidad. Franceses malevolos , tanto mas perniciosos , quanto mas estudiaron en paliar su malicia. Hacerlos aun mas abominables , la desnudez de su misma torpeza. Porque embriagados con el mosto de sus delirios , no se guardan de mostrar su misma ignominia , hablando , como si soñasen . los pensamientos , y viles deseos que hierven en sus infames corazones. De modo , que negados , (los Franceses pervertidos) á todo buen principio ; y abandonados del Sabio de los Sabios : *Cayó la Carga* sobre las Galias , y sus Temerarios Habitadores. Pues ya no hay parricidio , ni hurto , ni adulterio , ni sacrilegio , ni robo , ni homicidio , ni perjurio , ni engaño , ni calumnia , ni violencia , ni la mas barbara , é inhumana accion , que no estén prontos á cometer , como les sea util , para poder prevalecer en sus tiranas Empresas. Enemigos del hombre , y de toda humana sociedad : Tiranos de su misma Patria : Perturbadores de los Reynos : Infractores de la verdadera Ley , y de todos los derechos mas sagrados de la humanidad , de Naturaleza , de Religion , y de Política : Por consiguiente se declararon ya Reos infames de *Lesá Magestad Divina* , y Humana : de *Lesá Nacion* : y de todo el *Genero Humano*.

Se continuará.

ANACREONTICA.

Amigo , pues me amas
 Con aficion sincera,
 Y de tu fiel cariño
 Me has dado largas pruebas,
 Haz despues de mi muerte
 Que á edades venideras
 Mi nombre se transmita.

Pa-

Para memoria eterna.

No te pido que necio
Imites la demencia
De los Egipcios Reyes,
Cuyos huesos conservan
Soberbios Mausoleos,
Piramides excelsas.

Basta que mi cadaver
Cubra la humilde tierra
Al pie de aquella Parra,
A cuya sombra fresca
Del hijo de Semele,
Celebramos las fiestas
Con repetidas copas
De mas precioso nectar
Que al Padre de los Dioses
Ganimedes presenta.

Ni en mi lapida pongas
Como las gentes necias,
En boca de Dragantes
Una vanda Bermeja,
Ni rapantes Leones,
Ni enroscadas Culebras,
Ni otros vanos blasones
De la altiva nobleza.

Basta que un Lobo esculpas
Porque recuerdo sea
De tantos que he cogido
Con mi rara destreza.

Y al pie, con caracteres
Que todo el mundo entienda,
Una inscripcion sencilla,
Agradable, y risueña,
Que diga, *aqui descansan*
Bartolo, y su Botella.

M.M.M.

Imprimase, *Quesada.*

COR-